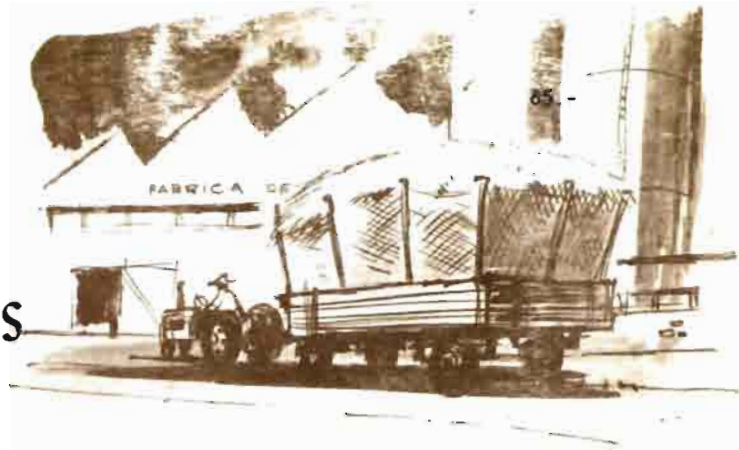


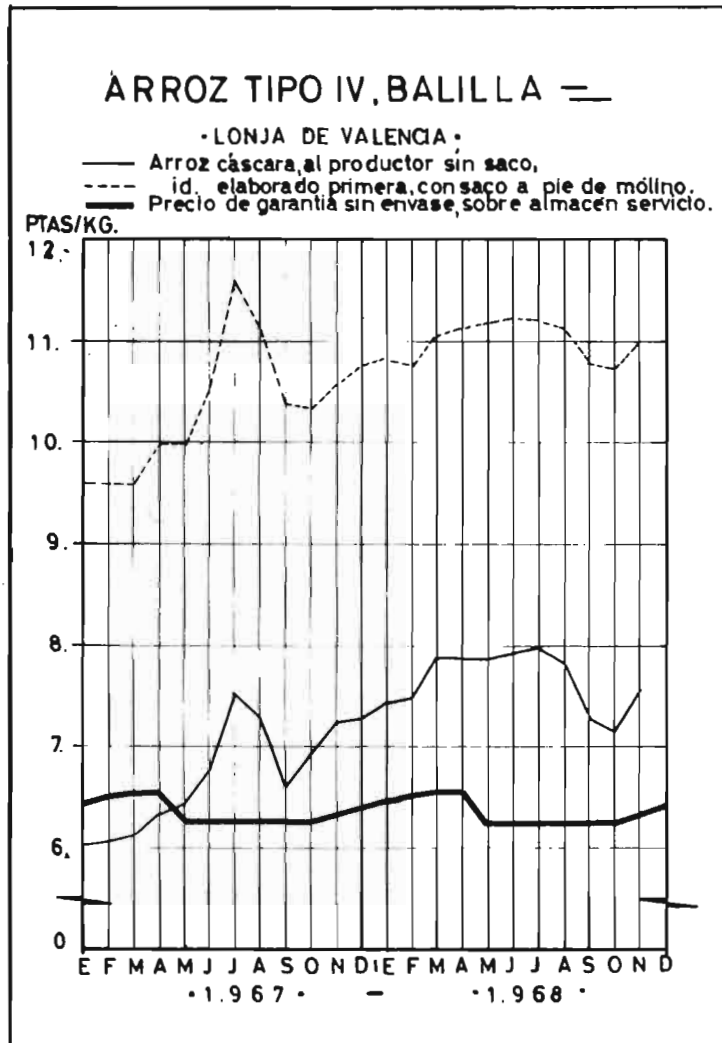
MERCADOS AGRARIOS



ARROZ

El mercado de arroz cáscara mantuvo, durante los primeros meses del año, una cierta paralización — motivada por la resistencia opuesta por el comercio a pagar los precios exigidos por el agricultor, basados — en parte en los buenos rendimientos industriales que en general presentaba el arroz cáscara. Los precios fue- ron subiendo paulatinamente a medida que avanzaba la campaña, registrando el mercado, con ocasión de —

las exportaciones realizadas en el primer trimestre, mayor acti- vidad.



La firmeza en los precios del arroz cáscara continuó has- ta bien entrado el mes de agos- to por el pequeño retraso con- que llegaba la actual cosecha, iniciándose en septiembre las- transacciones con arroz nuevo, por el que mostró interés com- prador el comercio; naturalmen- te, la oferta de género nuevo- hizo descender las cotizaciones. La calidad general de la nueva cosecha ha sido excelente con- muy buenos rendimientos en Va- lencia, por lo que los precios — se elevaron en Lonja de Valen- cia durante la segunda quince- na de octubre. Asimismo en An- dalucía, los rendimientos fueron bastante buenos y, los precios, — durante los meses de octubre a — diciembre se mantuvieron estab- les con entregas al Servicio — Nacional de Cereales, pagando el comercio libre precios algo — por debajo a los de garantía.

El arroz blanco, con una floja demanda durante todo el — año, tuvo un mercado poco acti- vo, realizando operaciones el — comerciante a medida que nece- sitaba reponer existencias.

Los subproductos, debido a la escasa molienda y buenos — rendimientos, tuvieron firmeza en sus cotizaciones, a excep- ción de épocas de mayor moltu- ración, como ocurrió en el mes de febrero o al final de campa- ña en el mes de agosto. En oc- tubre, debido a las exportacio-

nes de medianos gruesos, el mercado se mostró activo y firme.

LEGUMINOSAS DE ALIMENTACION HUMANA.

Al principio del año la demanda fué floja, solicitándose en garbanzos y lentejas solo los calibres grandes. A partir del mes de febrero el mercado mostró mayor actividad y precios más firmes, disminuyendo ligeramente la oferta en los meses de marzo y abril y haciéndose selectiva la demanda, que en judías secas pedía las blancas, las cuales aumentaban sus precios, mientras que lo contrario sucedía con las pintas; la exportación de lentejas de tamaño pequeño a los países árabes, realizada en marzo, descongestionó algo su mercado.

En los meses de verano la demanda fué muy reducida y los precios mostraron mucha flojedad, salvo para los calibres gruesos de garbanzos y lentejas y la judía blanca de calidad.

En Septiembre se produjo una mayor animación para la judía blanca en las zonas productoras del Norte, hasta que, en Octubre, la afluencia de género de la nueva cosecha hizo flojear el mercado. En Octubre también se observó mayor firmeza en lentejas, con ligera tendencia al alza producida en parte por la exportación de producto de pequeño tamaño, continuando la demanda interior dirigida a los calibres grandes, al igual que para los garbanzos, por lo que para los de tamaño inferior la oferta superó a la demanda.

PATATA

A principios de año continuó la patata recuperándose de la gran crisis por la que atravesó en 1967, quedando ya estabilizada a partir de finales de enero con mercado firme y precios estables. La llegada de patata nueva a los mercados en Marzo y principalmente en Abril, produjo cesiones en los precios de la patata vieja, de la que todavía eran abundantes las existencias, arrastrando en su baja a la nueva, y llegando a producir cierto desánimo en los agricultores; en los meses siguientes de Mayo y Junio, eliminada del mercado la patata vieja, los precios se mantuvieron firmes y al alza, debido en parte al retraso en la recolección que presentaban algunas zonas. Generalizada la recogida durante los meses de verano, los precios cedieron posiciones para recuperarse en algunos mercados en el último trimestre del año, como sucedió en Barcelona, mientras que otros, como el de Madrid, presentó bajas en el precio, citándose mejor a los precios de las zonas de producción de la meseta castellana.

HORTALIZAS

Se caracterizó el principio de 1.968 por una oferta de hortalizas de invierno inferior a la normal, con demanda moderada, por lo que los precios no fueron influídos de manera notable.

Destacan como excepciones el precio elevado de judías verdes, que se mantiene hasta finales de primavera, en que sufre una caída muy fuerte, y el de los ajos, que mantienen asimismo un nivel alto hasta el verano, para descender en otoño debido al predominio de la oferta.

Las cebollas tuvieron mal mercado hasta el final de la campaña, aunque en otoño hubo ligera y continúa recuperación de precios.

En Mayo se produjo una fuerte alza en tomates, como consecuencia de la exportación a Francia, que duró algunos días, volviendo a suceder lo mismo en Septiembre, por mala soldadura de cosechas.

Una parte de la cosecha de espárragos fué de deficiente calidad y su venta, por ello, algo difícil.

Para el resto de productos el año se desarrolló con normalidad, y las variaciones estacionales y de mercado fueron similares a las de las últimas campañas.

CITRICOS

A finales de Diciembre de 1.967 se produjeron heladas en todo Levante, con daño notable en los cítricos pendientes de recolección. Murcia resultó especialmente afectada, con grave disminución de la cosecha de limones.

Los precios en producción se elevaron ligeramente en naranjas y mandarinas, viniendo a ser del orden de 1,00 pts./Kg. superiores a los de la campaña anterior y en mayor proporción en los limones.

Las exportaciones en 1.967/68 fueron inferiores a las de la campaña 1.966/67 en unas 235.000 Tm. La competencia en los mercados extranjeros fué muy fuerte, sobre todo en la segunda mitad de la campaña, con precios en subasta casi siempre inferiores a los del año anterior.

La demanda de los mercados nacionales en cambio aumentó, y a ellos se dirigieron proporciones cada vez crecientes de la cosecha. Los precios fueron proporcionalmente superiores a los de exportación y a los interiores de la anterior temporada.

La escasez a lo largo del invierno y primavera de otras frutas, peras y manzanas sobre todo, y el retraso de la cosecha de frutas de verano contribuyó a la fuerte demanda de naranjas.

Las transacciones "a ojo" para la campaña 1.968/69 se iniciaron en época muy temprana, incluso antes del verano.

Las previsiones de cosecha señalan cifras inferiores al año pasado frente a cosechas más elevadas en otros países competidores. Parece ser también que la proporción de destríos es mayor.

Los precios en producción vienen siendo sensiblemente iguales a los de la campaña anterior, con una ligera mejoría a partir de diciembre.

Las exportaciones vienen siendo superiores a las del año pasado, con precios satisfactorios en lo que se refiere a la primera parte de la campaña.

En los mercados interiores la campaña se desarrolla con normalidad, y a precios ligeramente más bajos que en la anterior campaña en la misma época.

OTRAS FRUTAS

Los primeros meses de 1.968 se caracterizaron por las escasas existencias de frutas de conservación, en particular manzanas y peras, lo que produjo una tendencia al alza de los precios en los mercados de consumo.

La cosecha de fruta de verano vino con retraso y sin escalonamiento entre la producción de las distintas zonas.

La producción fué muy superior a la de 1.967 y los precios en consecuencia sensiblemente inferiores.

La campaña de albaricoques, con escasa exportación, y la de ciruelas pueden calificarse de deficientes en cuanto a precios en producción, así como la de melocotones y fresones.

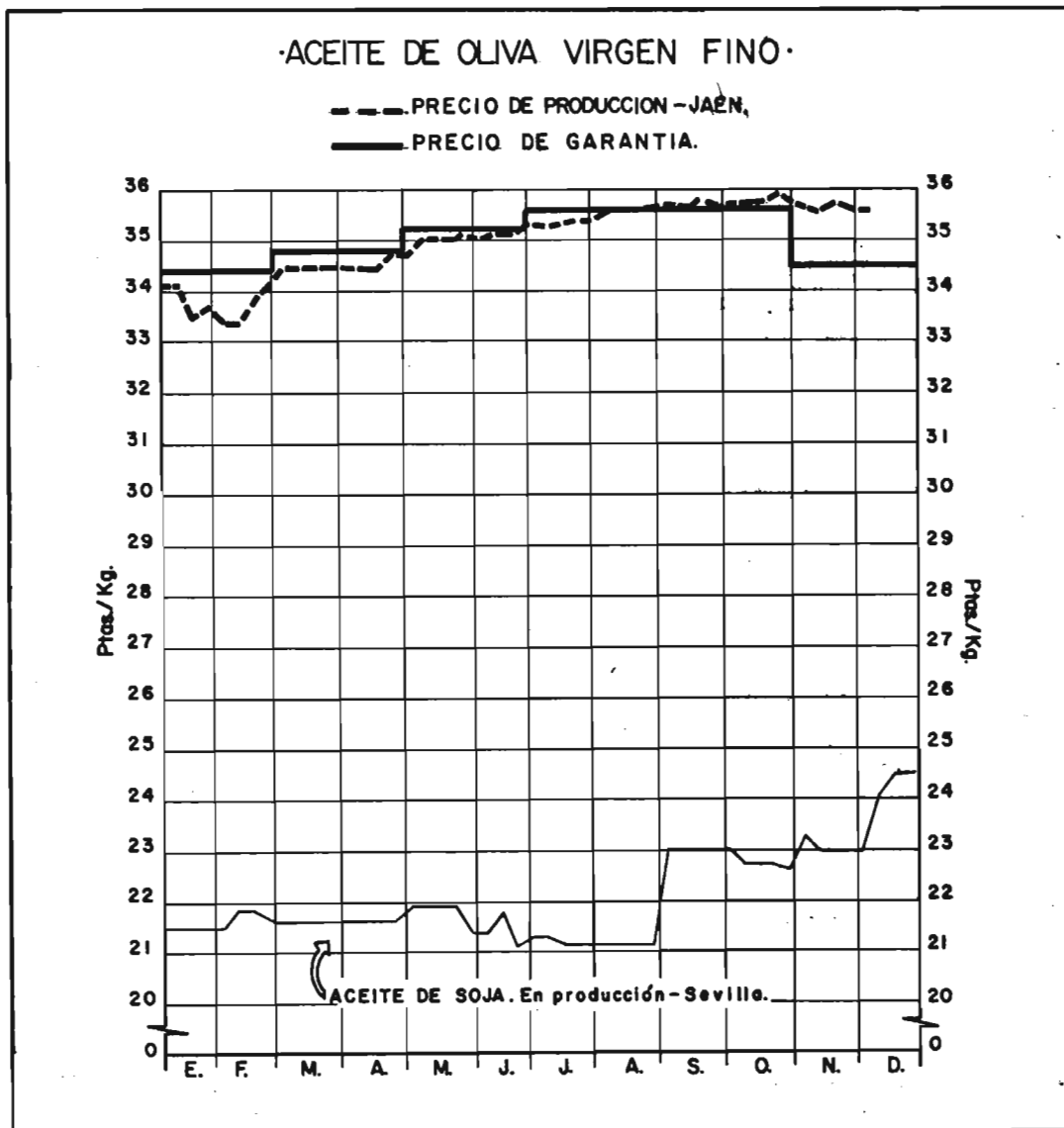
En fruta de pepita, los precios en origen fueron inferiores al año anterior, con bajas también en los mercados de consumo.

Las cantidades almacenadas en frigorífico han sido muy superiores a las de campañas pasadas. Se aprecia un rápido crecimiento de la participación de las Cooperativas en este sector de la conservación.

ACEITE

La estabilidad fué la nota más característica del mercado del aceite de oliva durante 1.968, que mostró siempre calma o desgana como tónica general. El comercio libre operó en pequeña escala, únicamente para ir cubriendo las necesidades de cada momento, siendo el principal comprador la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes; la competencia de los aceites de semilla, las mezclas fraudulentas y el gran descenso de las exportaciones habido durante el año, mantuvo siempre la demanda a muy bajo nivel, creando una verdadera situación de excedentes de aceite de oliva, que buscaban, desde el punto de vista de su productor, su salida por la venta al citado Organismo.

Por todo lo anterior, los precios del mercado libre en producción, siguieron siempre la línea marcada por los oficiales de garantía, pero en general por debajo de ellos, excepto para el aceite de 2 a 3 grados de acidez que a partir de junio, encontró una mayor demanda, por lo que sus precios se situaron ligeramente por encima de los garantizados.



El mercado de aceites de semilla, se mantuvo también estable durante la primera mitad del año, experimentando una notable animación con alza en sus precios a partir del mes de Julio, especialmente en soja y cacahuet, reflejándose en el mercado los rumores de una subida sustancial en los precios de estos aceites, que no llegó a producirse en la ordenación de la campaña 1968-69, quedando un año más el aceite de oliva en franca desventaja, ante el aceite de soja.

VINO

Se inició el año 1.968 con bastantes operaciones en el mercado de vinos, tras la pausa habida en las fiestas navideñas. Hubo gran afluencia de caldos manchegos por todo Levante y Cataluña, animación en las exportaciones y gran actividad en el mercado interior; firmeza en los precios y tendencia al alza.

A partir de mediados de febrero, la tónica general es de firmeza en los precios y pocas operaciones, debido no solo a que al comercio le costaba lanzarse a operaciones de gran escala por los altos precios que regían en el mercado, sino también, a un retraimiento por parte de la oferta, que esperaba mejores rasen aún más.

Los precios permanecieron prácticamente estables hasta el mes de Agosto, en que las perspectivas de la próxima cosecha empezaron a indicar una desigualdad muy grande en las distintas zonas.

La cosecha de 1.968, iniciada en la segunda decena de Septiembre, marcó desde sus comienzos un alza respecto a la del año anterior. No solo la uva se pagó más cara, sino que las primeras operaciones con mostos nuevos "abrieron" por encima de la pasada campaña y las existencias de vinos de la misma fueron saliendo lentamente, pero a altos precios.

A partir de entonces, el mercado vínico fué experimentando alzas hasta primero de Noviembre, en que alcanzó los máximos precios. El temor de que el Gobierno iba a tomar medidas para frenar el alza, hizo que ésta se contuviera y aún iniciara un ligero retroceso, entrando el mercado en una fase de paralización.

GANADO PARA ABASTO

BOVINO

Durante los dos primeros meses del año, los mercados de ganado en producción se mostraron bastante desanimados, debido en parte al precario estado de los pastos, y con precios bajos que, en algunas ocasiones, eran inferiores a los equivalentes de garantía; en los mataderos, los precios al por mayor también fueron a la baja y se presentaban niveles de precios por debajo a los de 1.967.

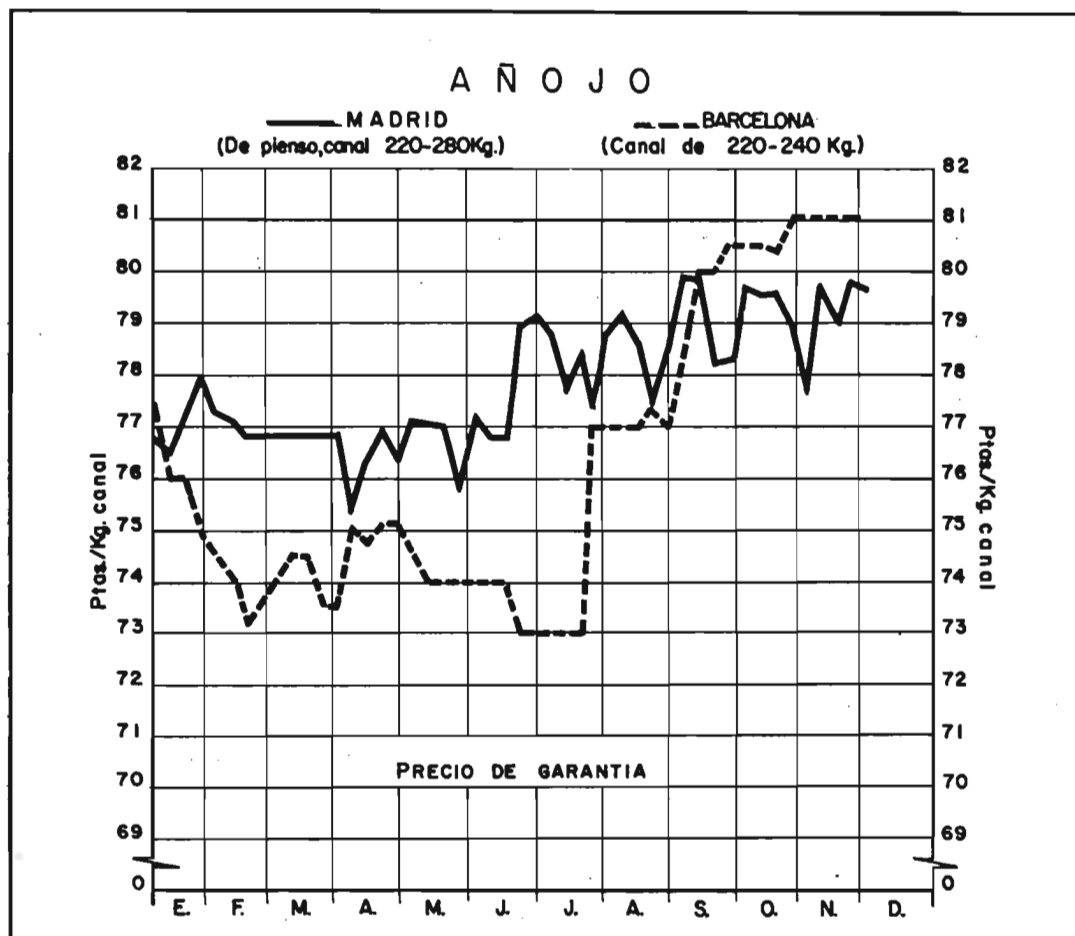
Con la nueva regulación de la campaña, aparecida en el mes de Marzo, en la que se aumentaba la prima para los añajos machos de mayor peso, y la mejoría de los pastos por las lluvias caídas, los mercados de producción mostraron precios más firmes, al presentarse mejores posibilidades de alimentación sin gastos de piensos o concentrados.

A partir del mes de Mayo, se incrementaron las entradas en mataderos de ganado de pasto que no encontraban la demanda adecuada por parte del consumidor, produciéndose baja en este tipo de ganado, mientras que el recriado a pienso, principalmente el añajo, mantenía sus precios más firmes, favorecido por la demanda selectiva.

La competencia de la carne de importación mantenía con precios flojos al vacuno menor y mayor.

En los meses de verano se presentó la natural desviación del consumo hacia los lugares de veraneo, disminuyendo las ventas en las grandes poblaciones.

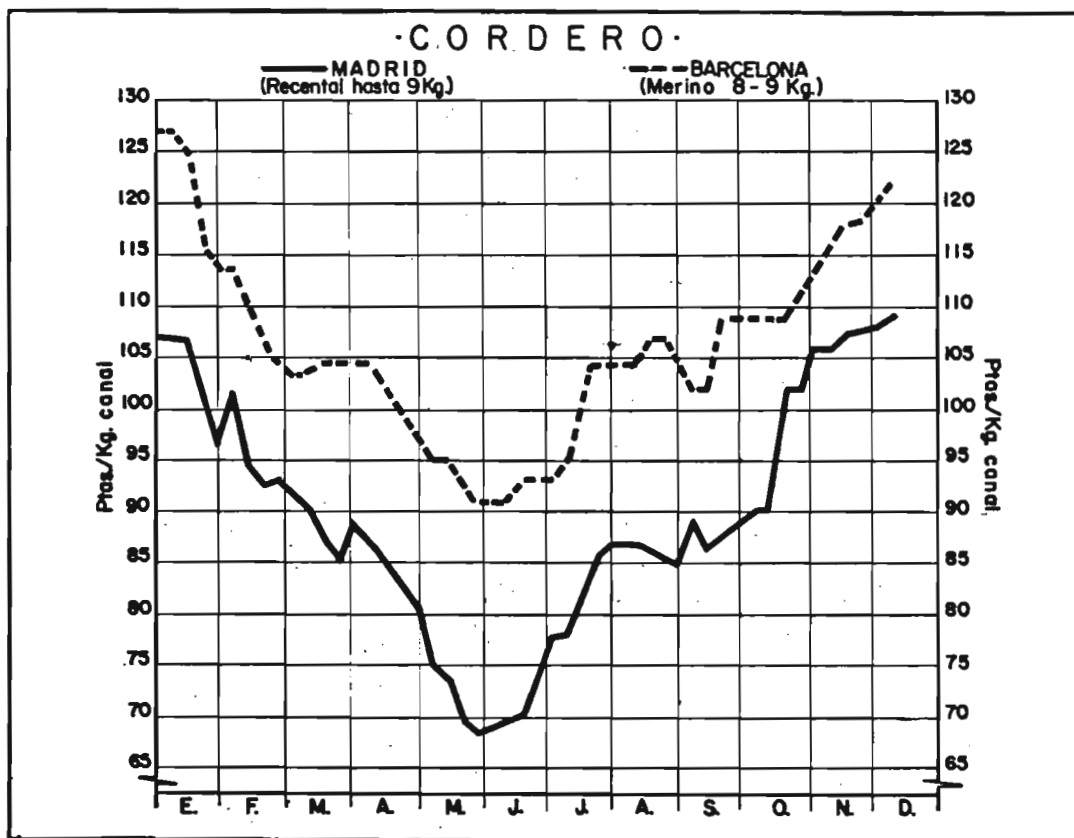
A partir del mes de Septiembre, los precios de terneras y añajos se mostraron firmes, tanto en producción como en mataderos, experimentando ligeras alzas.



OVINO

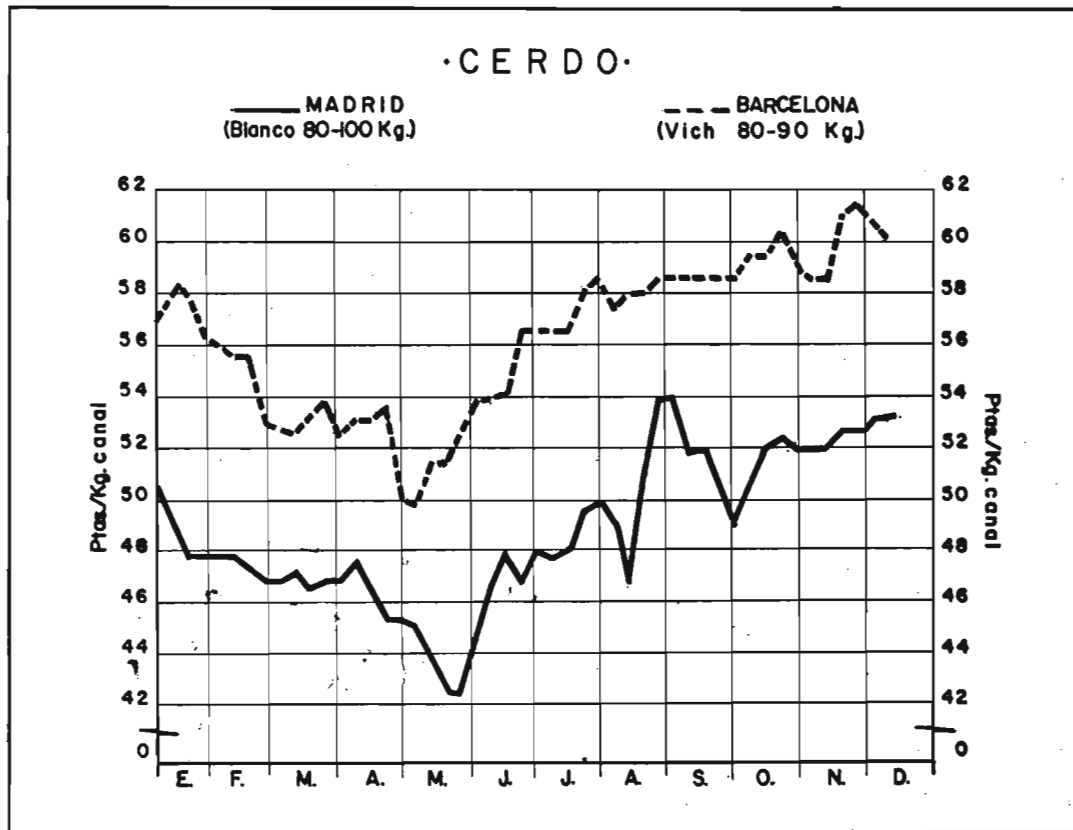
Esta especie arrancó el año con precios altos para, inmediatamente, al contar con una época de menor demanda y mayor abundancia de ganado apto para el sacrificio, ir disminuyendo su cotización, hasta alcanzar en el mes de junio los niveles más inferiores; en general, la salida de corderos en los meses de máxima oferta, abril a junio, fué bastante escalonada debido, por una parte, a que los pastos en las regiones productoras se presentaban en buenas condiciones durante dichos meses y, por otra, a que los buenos precios obtenidos en meses anteriores decidieron al ganadero a adelantar las salidas.

Ya en el mes de junio, los lechales y recentales tiernos presentaron precios al alza, lo que para los meses siguientes sería la tónica para toda clase de corderos, pero siempre destacando por sus mayores ganancias los lechales y, principalmente, recentales tiernos y gordos.



PORCINO

Esta especie, ha tenido durante el año un claro cambio de signo, en lo que respecta a su mercado. Hasta el mes de Mayo, los precios tendieron a la baja con sacrificios numerosos y oferta abundante - de cerdos cebados; pero, a finales del mes indicado, con menor afluencia de ganado a los mataderos, se inició un alza de precios, primeramente en Barcelona, que fué extendiéndose por todas las plazas, para continuar en la misma línea hasta final de año. La demanda de lechones blancos fué buena prácticamente durante todo el año.



AVES

Excepto, un pequeño bache sufrido en Enero, en los cinco primeros meses del año los pollos obtuvieron buenos niveles de precios, debido a cierta escasez de mercancía; ya a finales de Mayo aumentó la oferta por lo que los precios flojearon; con la llegada de las vacaciones el mercado se recuperó al ser mayor la demanda, decayendo otra vez en el mes de Septiembre y Octubre; en Noviembre se produjo una gran afluencia de género en los mercados, debido en parte a la saca de gallinas ponedoras por el bajo precio de los huevos, provocando una crisis con fuerte caída de los precios de la que se recuperó en Diciembre.

PRODUCTOS GANADEROS

PRODUCTOS LACTEOS

Durante el primer trimestre del año los precios de la leche se mantuvieron estables a los niveles fijados de compra al ganadero; en Abril, con el comienzo del año lechero y la temporada de alta producción, los precios aplicados descendieron, pero a finales del mes de Mayo se inició un alza en la provincia de Santander, superándose los precios mínimos al ganadero en 0,50 pts./litro, llegándose a pagar en la zona de Reinosa hasta 6 pts./litro; subidas éstas que se extendieron a la zona limítrofe con Oviedo; -- análoga evolución se produjo en la zona catalana-aragonesa, motivada en parte por la competencia de --

las empresas de higienización e industrialización de la leche radicadas en aquellas zonas.

A partir del primero de Octubre comenzaron a regir los precios establecidos para el segundo período del año lechero, desapareciendo, en parte, las diferencias entre los precios mínimos al ganadero y los realmente percibidos.

La leche de oveja mantuvo buenos precios en los dos primeros meses del año, produciéndose a partir de Marzo una baja estacional al aumentar la producción, tendencia que continuó durante los meses de verano, para reaccionar a partir de Octubre en que volvieron a presentarse precios altos.

Durante la mayor parte del año las cotizaciones del queso de vaca en fábrica permanecieron estables presentándose, no obstante, algunas bajas en los meses centrales para forzar las ventas por exceso de existencias y por la presión del queso de importación; a partir de Noviembre los precios reaccionaron al alza.

Los quesos de oveja, siguieron en su mercado una evolución normal, ajustándose sus precios según la producción de leche de cada momento.

El mercado de la mantequilla se mantuvo, en general, estabilizado durante todo el año entre las 80 y 90 pts./Kg. en centros de producción; sobre este nivel se produjeron en algunas épocas del año, meses de Junio y Noviembre, algunas cesiones originadas por una mayor oferta.

HUEVOS

Los mercados de huevos experimentaron, en las primeras semanas del año, tendencia a la baja, debido en parte a cierto exceso de mercancía, manteniendo dicha tónica hasta mediados del mes de Febrero en que cambió de signo al descender ligeramente el abastecimiento; con motivo de la Semana Santa las cotizaciones presentaron tendencia al alza, alcanzando buenos niveles de precios hasta el mes de Junio. Con la llegada de la época de vacaciones el mercado mantuvo su firmeza, presentándose las ventas flojas en los grandes mercados y zonas del interior, mientras que las poblaciones del litoral presentaban una fuerte demanda y, como consecuencia, precios altos durante los meses de Julio y Agosto. Con el final de las vacaciones se presentó un descenso en las ventas y precios a la baja, presionando las entradas en los grandes mercados al retirarse la oferta de los lugares de veraneo y darse también un cierto aumento en la producción. Todo lo anterior originó una difícil situación para el productor en Octubre y primera quincena de Noviembre; a partir de la segunda quincena se inicia una recuperación que continuó en diciembre, al haber entradas poco numerosas, especialmente en el mercado de Madrid, debido a la proximidad de las Navidades, la disminución de gallinas de puesta sacrificadas por la mala situación descrita y el impacto psicológico de haberse realizado una pequeña exportación a Suiza.

LANA

La lana continuó arrastrando durante la primera mitad del año la paralización casi total de su mercado, continuando así la tónica del año anterior; el ritmo de las operaciones era pequeño e intencionalmente fijado, desenvolviéndose dentro de una flojedad absoluta con cotizaciones prefabricadas, pues la realidad era que no existía nada más que una oferta con necesidades de vender en la mayoría de los casos y que se encontraba indefensa, entregándose sin oponer demasiada resistencia.

A partir del mes de Junio, con la terminación del esquila, el mercado dió muestras de la tan esperada y lógica reactivación que tras un bache prolongado entre los meses de Julio y Octubre, se manifestó en el de Noviembre.

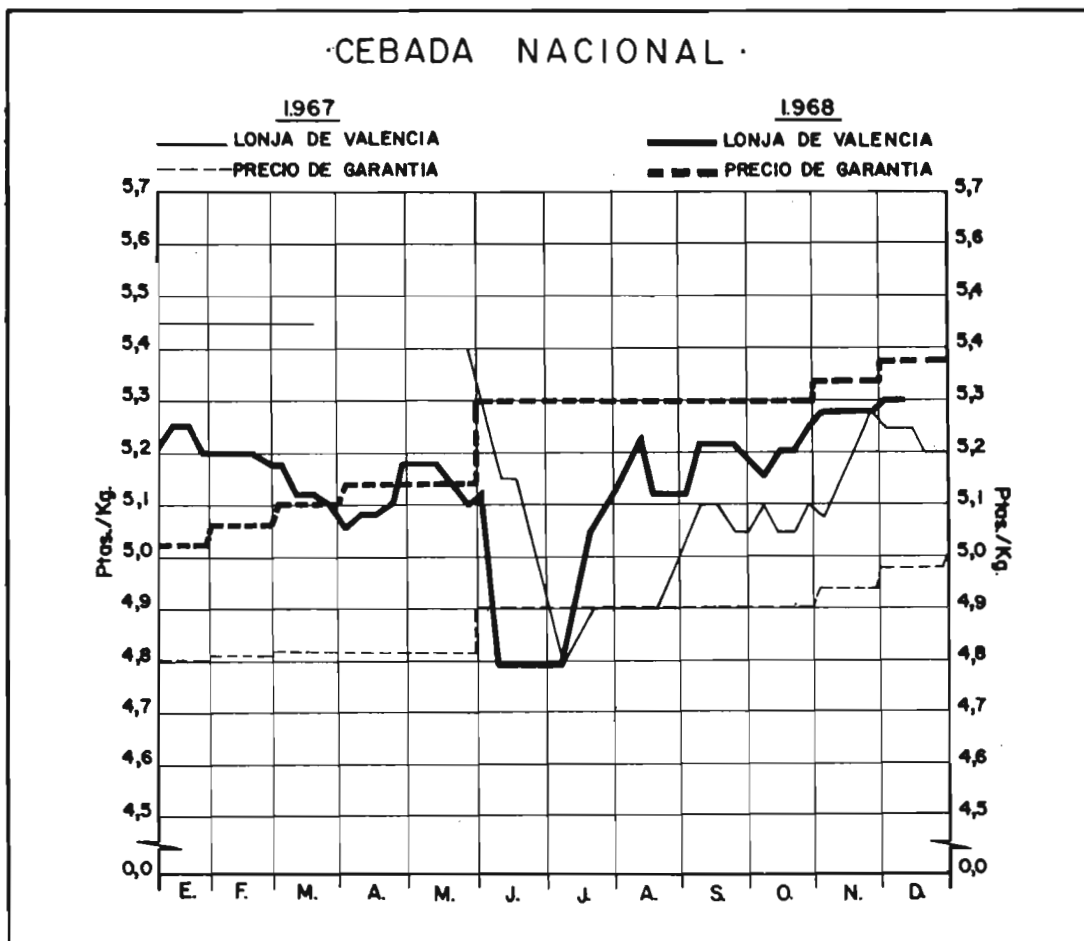
Los comerciantes-almacenistas, teniendo en cuenta la devaluación de la peseta, los cada día más crecientes corrientes exportadoras de textiles de lana hacia los países centro-europeos, especialmente Alemania y Austria, viendo incluso la posibilidad exportadora de la misma lana o en forma de pieles y conociendo las necesidades de venta de los ganaderos, comenzaron a adquirir, poco después de concluirse las operaciones del esquila, las buenas e interesantes partidas que se les brindaban; arrancando de las bajas cotizaciones existentes, compraron los stocks de pasadas campañas, llegando al mes de noviembre, cuando ya había tomado realidad el movimiento de mercado, a estar prácticamente toda la lana en sus manos; estos comerciantes-almacenistas, observando la animación en las subastas de Ultramar, sobre todo en

el mercado de futuros australianos, y, teniendo en cuenta la pequeña pero significativa subida de los precios de zonas consumidoras, retienen la mercancía en espera de cotizaciones más altas.

PIENSOS

La cebada presentó durante los primeros meses del año una cierta flojedad en sus precios debido a una demanda más bien escasa; estas circunstancias fueron acrecentándose a medida que se acercaba el final de la campaña, lo que motivó el que para el mes de marzo los precios de mercado se situaran al nivel, o incluso por debajo, dado el aumento mensual de las primas, de los de compra por el Servicio Nacional de Cereales, lo que motivó la reapertura de almacenes por parte de dicho Organismo para la compra de este cereal, consiguiendo un aumento de los precios; por otra parte la oferta en los meses finales de campaña -- fué bastante abundante ante la nueva cosecha que se prometía buena.

A partir del mes de Junio comenzaron las compras por parte del Servicio al precio de garantía, -- 5,30 pts./Kg. para mercancía limpia, sin raspa y con humedad inferior al 13% sufriendo depreciaciones -- las entregas que no tenían estas características.



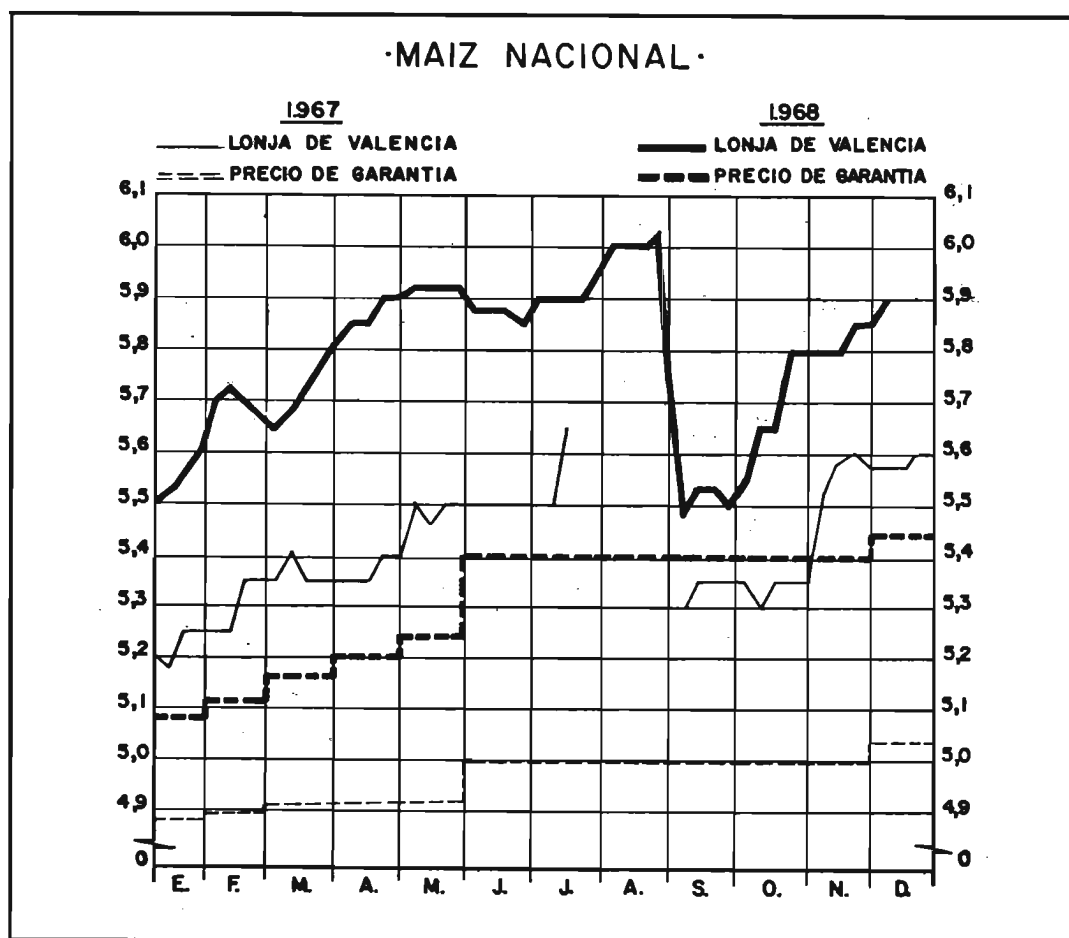
El comercio libre actuaba con precios bastante inferiores a los de garantía, unas veces debido a que compraba granos que eran rechazables por el organismo regulador y otras por la falta de fluidez en -- las entregas que representaban largas esperas. No obstante, el Servicio fué ampliando la recepción de -- cebada, siendo junto con sus entidades colaboradoras el principal adquirente, forzando a los precios a --

a una lenta pero constante mejoría que condujo a una mayor frecuencia en la obtención de los precios garantizados en los últimos meses del año.

El maíz, en cambio, presentó muy buena demanda a lo largo de todo el año, manteniendo sus precios a niveles superiores a los de garantía. En ocasiones las llegadas a puerto de partidas de importación — en proporción superior a lo normal, ocasionaron alguna flojedad en los precios de la que se recuperaban — al distanciarse los arribos, para continuar en su tendencia alcista. Lógicamente, con la oferta de genero — de nueva cosecha los precios retrocedieron, pero ante una demanda abundante consiguieron rehacerse muy rápidamente, situándose a nivel análogo a los de garantía para el consumo.

Las leguminosas—plenso, especialmente yeros y habas, presentaron en los primeros meses del año muy buena demanda con motivo de la escasez de pastos, que se tradujo en firmeza y ganancias en sus precios. Con la llegada del buen tiempo disminuyó la actividad de su mercado, en el que las existencias — eran más bien pocas, pero sin dejar de presentar firmeza en sus cotizaciones.

A partir de Julio empezó a demandarse con cierta intensidad yeros, vezas y habas, demanda que se fué incrementando en meses sucesivos alcanzando mejores precios a lo largo de los mismos.



El heno de alfalfa mantuvo con cierta firmeza sus precios en el primer trimestre, contratándose -
ta alfalfa verde en el Valle del Ebro, al principio de la temporada (Abril) a los mismos precios que el año
anterior. Las lluvias de Mayo, ocasionaron en esa principal región productora pérdidas en los cortes de al
falfa, no percibiéndose en aquella época subidas apreciables en las cotizaciones, que, debido a la sequía
padecida durante el verano por las provincia del Norte, si se produjeron a partir de finales de Julio, mos
trándose ya firmes en el resto del año, principalmente durante Octubre, mes durante el que se prolongó la
sequía.



POLITICA AGRARIA

Las diversas disposiciones que han concretado las líneas de actuación de la política agraria durante el año 1.968, han seguido las tendencias especificadas en el I Plan de Desarrollo, con especiales matizaciones por ser un año de política económica estabilizadora e inicio de un II Plan de Desarrollo, que considera como prioritario al sector agrícola.

Los objetivos genéricos de la política agraria han sido:

- a) - Fomentar un aumento en la producción final del sector para conseguir abastecer el mercado interior y aumentar las exportaciones de los productos básicos necesarios, a la vista de las estimaciones realizadas en orden a la posible expansión de la demanda total de productos agrícolas.
- b) - Procurar que los precios de los productos agrarios sean competitivos, para lo que se precisaba una actuación decidida sobre el empleo de medios de producción, la estructura, la dimensión de las explotaciones y la formación de los agricultores.
- c) - El tercer objetivo tiene un contenido eminentemente social: la mejora en el nivel de vida de los agricultores, por medio de la garantía de los precios agrícolas y regulación de los mercados y la mejora de las condiciones del medio rural.

Los diversos elementos que es necesario conjugar para el logro de estos objetivos son: mejora de la estructura del sector, continuando los planes de regadío, la concentración parcelaria, aumento y reestructuración de las explotaciones agrarias por medio de ayudas financieras a las pequeñas propiedades que se fusionan, intensificación de la conservación de suelos y repoblación forestal. Por otro lado, la formación profesional mediante la creación de Escuelas de Capataces y Agencias de Extensión. Se ha estimulado el empleo de los medios de producción, aumentando los elementos subvencionados y promoviendo la fabricación de determinada maquinaria agrícola. La creación de instalaciones para comercialización comprendiendo tanto al sector ganadero, al hortofrutícola, como a las construcciones a cargo del Servicio Nacional de Cereales, los mataderos y la red frigorífica.

ORDENACION RURAL

La Ley de 24 de julio de 1.968 establece las normas que han de presidir la Ordenación Rural iniciada ya en anteriores disposiciones; pero esta ley viene a completar el marco de la institución y a autorizar los medios de actuación que requieran para su aplicación la promulgación de preceptos con rango de Ley.

La ordenación rural es una actividad dirigida a: